

En el marco de la preparación de la Conferencia de Santo Domingo, nos parece de interés este breve artículo del periodista argentino Washington Uranga, ex-miembro del Departamento de Comunicación del CELAM

La pulseada con Roma

Washington Uranga

Ahora que el "instrumento de trabajo" de la Conferencia de Santo Domingo comienza a circular por América Latina—si bien la mayoría de los obispos delegados, incluyendo los argentinos, no lo recibieron aún— se puede decir que los obispos latinoamericanos lograron imponer su criterio y ganarle, por lo menos por esta vez, la pulseada a Roma. Quedaron atrás las difíciles negociaciones entre el presidente y el secretario general del CELAM—el cardenal dominicano Nicolás López Rodríguez y el obispo brasileño Raymundo Damasceno Assis— y los personeros romanos de la CAL (Comisión Pontificia para América Latina) y que estuvieron, en más de una ocasión, a punto de agravar todavía más algunas de las discrepancias existentes hoy entre Roma y la Iglesia de América Latina.

La curia romana había hecho saber a las autoridades del Episcopado latinoamericano que se reservaba el derecho de vetar en todo o en parte este "instrumento de trabajo". En particular, la medida cobró cuerpo después de conocida la síntesis denominada "Secunda Relatio", en la que se utilizó un tono poco habitual para la Iglesia, por la crítica directa y el lenguaje despojado de ambigüedades.

La presión de los curiales romanos preocupados por la "ortodoxia" llegó hasta tal punto que, mientras el grupo de expertos se encontraba reunido en Santa Fe de Bogotá trabajando sobre el texto final del documento ahora conocido, se presentó en la capital colombiana el obispo mexicano Javier Lozano, exhibiendo "credenciales" vaticanas que supuestamente lo convertirían en el censor del texto.

Lozano es teólogo y es conocido en el ambiente eclesial del continente como uno de los hombres de pensamiento más conservador. El ha sido el encargado de llevar adelante muchos de los ataques que desde esos sectores se han hecho contra la Teología de la Liberación. Durante la preparación de la anterior conferencia general de los obispos latinoameri-

canos (Puebla, México, 1979), Lozano y el uruguayo Alberto Methol Ferré, fueron los dos principales "operadores" del entonces secretario general del CELAM y ahora cardenal colombiano Alfonso López Trujillo, el más combativo representante jerárquico del conservadurismo católico en América Latina.

Ahora el obispo Lozano intentó sin éxito cambiar radicalmente el texto del "instrumento de trabajo", hecho que fue resistido por el propio secretario del CELAM, el obispo Raymundo Damasceno Assis, quien asumió junto al presidente la responsabilidad de enviar documento a Roma tal como había sido elaborado por los expertos.

La respuesta romana fue, en principio, el silencio y la demora en cumplir con los plazos prometidos para devolver el trabajo para su difusión. Los tiempos se alargaron y entre tanto el Vaticano designó las autoridades que presidirían la Conferencia de los obispos en octubre, cuidando de asegurar entre ellas una mayoría conservadora. Incluso creó un cargo más de secretario general (serán dos ahora) destinado a quitarle poder a Damasceno Assis, el brasileño que se resistió a la censura de Lozano y que discutió con Roma durante estos meses para que se respetara el texto original. El otro secretario designado es Jorge Medina, un obispo chileno amigo de Augusto Pinochet y visto con recelo hasta por sus pares en el Episcopado.

El CELAM y la Iglesia de América Latina "ganaron"—no sin algunas concesiones— la batalla del "instrumento de trabajo" haciendo prevalecer su posición. Sin embargo la curia romana tendrá en los próximos días, la posibilidad de arrimar agua para su molino cuando de a conocer la lista de los obispos que irán a Santo Domingo, ya no por elección de sus pares en cada país, sino por designación directa de la autoridad central de la Iglesia. (Estos nombramientos, según admitieron en Roma voceros de la CAL, se conocerán

antes de que el Papa se retire a Castelgandolfo para sus vacaciones del verano europeo).

Según el "instrumento de trabajo" elaborado por el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM) para la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que se celebrará este año en Santo Domingo, el desafío de la hora es "colocar la liberación auténtica y la realización integral de persona humana—en sus vertientes individual y social— como el centro de la preocupación del quehacer cultural, económico, político y social", según se desprende de la lectura del párrafo 190 de dicho documento.

Ahora, finalmente, más de un mes y medio después de la fecha inicialmente prevista, el Vaticano otorgó su "placet", (acuerdo) para la divulgación del referido "instrumento de trabajo". Elaborado por el CELAM sobre la base de los aportes de todos los países, ese documento—que abarca desde el análisis de la realidad social y política del continente, hasta sus aspectos culturales y religiosos—se convertirá en el eje de un debate latinoamericano, dentro y fuera de la Iglesia Católica, que servirá como preámbulo de lo que habrá de ser el encuentro de aproximadamente 300 obispos, asesores e invitados durante 16 días, a partir del 12 de octubre en la ciudad de Santo Domingo.

Una de las partes más duras del documento es aquella que se refiere a "los nuevos rostros de la pobreza" y en la cual el CELAM reconoce que en Santo Domingo "tendremos que alargar la lista de los rostros sufrientes que ya se habían presentado en (la conferencia de) Puebla" (1979).

Dice el texto episcopal que "en el umbral del tercer milenio encontramos los rostros desfigurados por el hambre, consecuencia de la inflación, de la deuda externa y de injusticias sociales; los rostros desilusionados por los políticos que prometen pero no cumplen; los rostros humillados a causa de su propia cultura que no es respetada e incluso despreciada; los rostros aterrorizados por la violencia diaria e indiscriminada; los rostros angustiados de los menores abandonados que caminan por nuestras calles y duermen bajo nuestros puentes; los rostros sufridos de las mujeres humilladas y postergadas; los rostros cansados de los migrantes que no encuentran digna acogida; los rostros envejecidos por el tiempo y el trabajo de los que no tienen lo mínimo para sobrevivir dignamente".

El documento que ahora se conoce— 203 páginas, divididas en cuatro partes con una introducción y un índice analítico— conserva la redacción que original-

mente le dieron los expertos convocados por el CELAM, pero suaviza en mucho los términos utilizados en un anterior texto preparatorio elaborado por el propio CELAM—denominado "Secunda Relatio"—en el que se sintetizaron todos los aportes de las conferencias episcopales nacionales.

Está muy presente la crítica social, hecha desde una perspectiva eclesial. La situación económica parte de un análisis de la "década perdida" para luego incursionar en aspectos tales como la deuda externa y sus consecuencias ("no es sólo un problema económico sino humano porque lleva a un empobrecimiento cada vez mayor e impide el desarrollo"); la concentración de la riqueza y el problema de la tenencia de la tierra en América Latina; la "dramática reducción de los salarios"; el "aumento real del sub y desempleo" y las "situaciones de miseria de jubilados y pensionados". Todo ello sin dejar de analizar con severidad lo que se considera como la progresiva "degradación del trabajo humano" y la realidad de una economía subterránea.

La parte económica apunta hacia una salida denominada "economía de solida-

ridad" algunos de cuyos elementos son descritos como "un deseado cambio de mentalidad en las relaciones económicas; que no se rijan tan sólo por criterios de mercado entre los países industrializados y nuestros países; la conciencia creciente de la necesidad de un nuevo tipo de desarrollo basado en la justicia; las nuevas formas de subsistencia, producto de la creatividad popular; la búsqueda de un nuevo tipo de empresa, acorde con la dignidad del trabajador, la creación de la pequeña y mediana empresa con mejores niveles de productividad; y la conciencia de la necesidad de una amplia integración regional para enfrentar los problemas y la inserción en el contexto mundial".

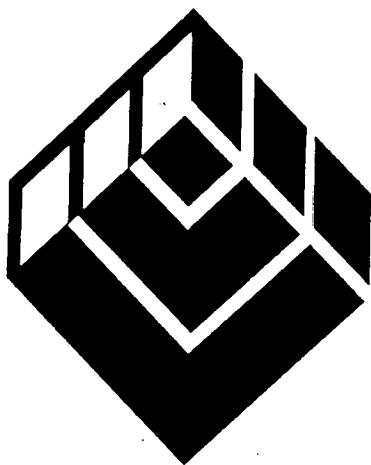
Respecto de la situación política mundial subraya la marginación de América Latina en relación con los nuevos bloques de países que se han creado en el mundo, insistiendo en el discurso de la integración que ha sido tradicional en la Iglesia Católica del continente.

Reconoce el documento eclesial la "fragilidad" de las democracias latinoamericanas actuales y no oculta cierto desencanto con los partidos políticos dada su

carencia de respuestas concretas para los problemas más angustiantes de la población. El análisis transita también por otros capítulos que tampoco son desconocidos para los argentinos; la inoperancia del Poder Legislativo, la falta de credibilidad del Poder Judicial, corrupción e ineficacia en la administración pública.

Otros capítulos se encargan de denunciar la "destrucción del medio ambiente" y de destacar como positivo, frente a la crisis de la política, el surgimiento de un nuevo espacio de protagonismo social que es ocupado por las organizaciones no gubernamentales.

Es evidente que este texto distribuido ahora ha sido pulido con mucho cuidado, no sólo en su redacción, con respecto a la síntesis anterior. Una de las diferencias más evidentes surge del tono mucho más condescendiente que se asume en el momento de la autocrítica a la propia Iglesia Católica y hasta en la falta de un reconocimiento explícito de los propios "mártires" como el arzobispo de San Salvador, Oscar Romero y los jesuitas del mismo país que perdieron la vida en virtud de su compromiso cristiano.



VALINVENCA

SOCIEDAD FINANCIERA VALINVENCA S.A.

Av. San Juan Bosco, Edif. Centro Altamira

Piso 1 - Altamira

Teléfonos: 32 11 59 / 32 09 22